

Editorial

En los últimos meses, no hacemos más que oír hablar de recortes, de “apretarse el cinturón”, de quitar de donde sea, en definitiva, de analizar qué actuaciones, servicios ó entidades tienen más justificada su existencia, a criterio de la Administración, en función del fin que persiguen ó del beneficio que puedan proporcionar a la sociedad.

Nosotros, los ganaderos, y en particular los que criamos razas autóctonas, realizamos una labor muy importante, que tiene que ver no sólo con la sociedad, sino también con el medio ambiente y el desarrollo de nuestra región. Gracias a la ganadería autóctona se evita en gran medida el despoblamiento de las zonas rurales, se conserva el patrimonio genético y la diversidad, se mantienen muchas actividades tradicionales que forman parte de nuestra cultura, y, en el caso de la raza manchega, se provee al consumidor de productos de gran calidad.

Es por esto, que aún en tiempos de dificultades, debemos seguir creciendo, y por el momento, puedo decir que en el caso de AGRAMA y del Consorcio Manchego, así ha sido. Cada vez son más los ganaderos que se convencen de que el futuro está en la mejora de la ganadería y en las producciones de calidad, y que esta mejora pasa, tanto por un control exhaustivo de los animales, como por la selección genética. Hoy en día es necesario conocer a la perfección en lo que se invierte hasta el último céntimo de euro, y si de la misma forma que invertimos nuestro trabajo y recursos, obtenemos un rendimiento óptimo.

En AGRAMA, cada año vamos aumentando el número de socios que vemos en la selección y mejora genética la única vía de futuro, pero aún podemos crecer más. Como siempre se ha dicho, la unión hace la fuerza, por lo que cuantas más ganaderías estén inscritas tanto en la Asociación como en los Consejos Reguladores (queso y cordero manchegos), más fuerza y representatividad obtendremos.

Desde AGRAMA, luchamos por mejorar cada día la calidad de nuestros servicios a los socios, desarrollando nuevas aplicaciones para que los ganaderos podamos trabajar, de la manera más ágil y sencilla, con todos los datos genéticos, genealógicos y productivos de los animales de nuestra explotación,... en definitiva, no queremos dejar de crecer, pues queremos continuar



trabajando en el sector, y tener una buena perspectiva de futuro.

Todos los que estamos inmersos en la Asociación, tanto los criadores de ovino selecto como el personal (veterinarios, técnicos, etc.), trabajamos para que las ganaderías sean competitivas, incorporando los últimos avances y nuevas tecnologías, pues hay que olvidar el concepto tradicional de ganadería de nuestros padres y abuelos, y adaptar nuestra empresa a los nuevos tiempos.

Por ello, me gustaría aprovechar estas líneas, para animar a todos aquellos ganaderos de ovino manchego, que aún no trabajan en selección, a que apuesten por el futuro, pues las altas producciones que reporta la mejora genética, y los sellos de calidad, son una garantía de futuro. Y como no, a los nuevos responsables de la Administración Regional de Castilla La Mancha para que continúen, o incluso refuercen en la medida de lo posible, su inestimable colaboración y complicidad con nuestra Raza Autóctona, y con los productos amparados, patrimonio de la gastronomía de nuestra Región.

Aún no hemos terminado de descubrir el potencial de la manchega, por lo que debemos seguir trabajando y mejorando nuestra raza, además de potenciar y promocionar nuestros productos de calidad diferenciada, y caminar de la mano tanto AGRAMA, como asociación de criadores de raza pura, como ganaderos, Consejos Reguladores y Administración, pues si no hay una unión, unos objetivos e intereses comunes, no podríamos seguir avanzando.

Antonio Martínez Flores
Presidente del Consorcio Manchego

